

Criminal tráfico de cosas divinas

Catalina Jaramillo Quijano

La exposición que nos convoca hoy parte del estudio y de una investigación más profunda realizada por la artista sobre los libros de filosofía oculta de Agrippa y sobre la historia de la alquimia y la brujería en los siglos XVI y XVII. Catalina retoma el relato mítico de Teopombo -un historiador griego que cayó en desgracia luego de traducir y divulgar unos versículos de la ley divina- para empezar a pensar cuál sería el peligro y cómo sería hoy una profanación contemporánea. Este relato, que al final se resuelve con la respuesta que Dios le envía a Teopombo a través de los sueños, le abre a Catalina Jaramillo Quijano la posibilidad de empezar a pensar en aquellos conocimientos que surgieron durante la edad media e inicios de la modernidad y que han estado por fuera de lo que se ha considerado como ciencias duras o verdaderas.

Esta es una pregunta que Catalina lleva haciéndose desde hace varios años; una pregunta que también está relacionada con el modo como aprendemos y en la manera como se trasmite el conocimiento. En últimas, se está interrogando sobre las formas y los lugares tradicionales donde acontece la enseñanza. No es en vano que, por un lado, en obras de años anteriores exista ese deseo por ironizar las maneras corrientes de la escuela y, por otro, quiera reproducir las lógicas de saberes periféricos. Tanto en *La pequeña biblioteca de conocimiento frívolo y ocioso* y la *Biblioteca ilegible de libros fantasma*, proyectos donde la artista crea publicaciones que no existen, como en la *Escuela del desencanto*, un salón de clase cuya única función es la de no aprender, hay una fuerte crítica a este tipo de sistemas modernos que aún hoy, cuatro siglos más tarde siguen vigentes. La artista en medio de esa ironía, señalando y evidenciando lo obsoletos que pueden llegar a ser, detona e inventa otras formas de conocer, circular y transmitir otros saberes.

P o l i c r o m a

Carrera 42 # 8-15/Medellín, Colombia/
Tel+574-5816191/www.policroma.co/paula@policroma.co

Tampoco es la primera vez que es subversiva con los materiales que utiliza. En piezas como *Las formas de las nuevas oportunidades*, el dibujo lo hacía con humo sobre madera o papel y, en otras como *Ajuar doméstico*, la cerámica tenía la tarea de completar escultóricamente los trozos arruinados de objetos de una casa incendiada. La decisión de utilizar elementos tan inestables y difíciles de controlar como el fuego, ha tenido como fin en su poética de pervertir un poder supuestamente devastador. La complejidad de sus obras radica en el hecho de que estos elementos potencian y construyen en vez de destruir.

Si lo pensamos bien, esta es la misma idea que rodea a la alquimia y a la brujería y es también la línea transversal que está presente en *Criminal tráfico de cosas divinas*. Los trazos sobre el papel y el metal se presentan como señales que evocan la existencia secreta de un saber y de una historia que parece esquiva y que en la tradición aflora como peligrosa. Las artes ocultas, el motivo principal de esta exposición, se presentan acá como un escenario privilegiado para que ella hoy pueda convertir la imagen en una posibilidad inmediata de conocimiento. En sus propias palabras: “cada dibujo se convierte en un medio de consulta e interpretación de hechos sin necesidad de algo más, la aproximación que existe es solo entre la obra y quien la mira”. Finalmente, es la mirada femenina la que tiene otra dimensión y percata cosas que suelen pasar inadvertidas.

Ximena Gama

P o l i c r o m a

Carrera 42 # 8-15/Medellín, Colombia/
Tel+574-5816191/www.policroma.co/paula@policroma.co